

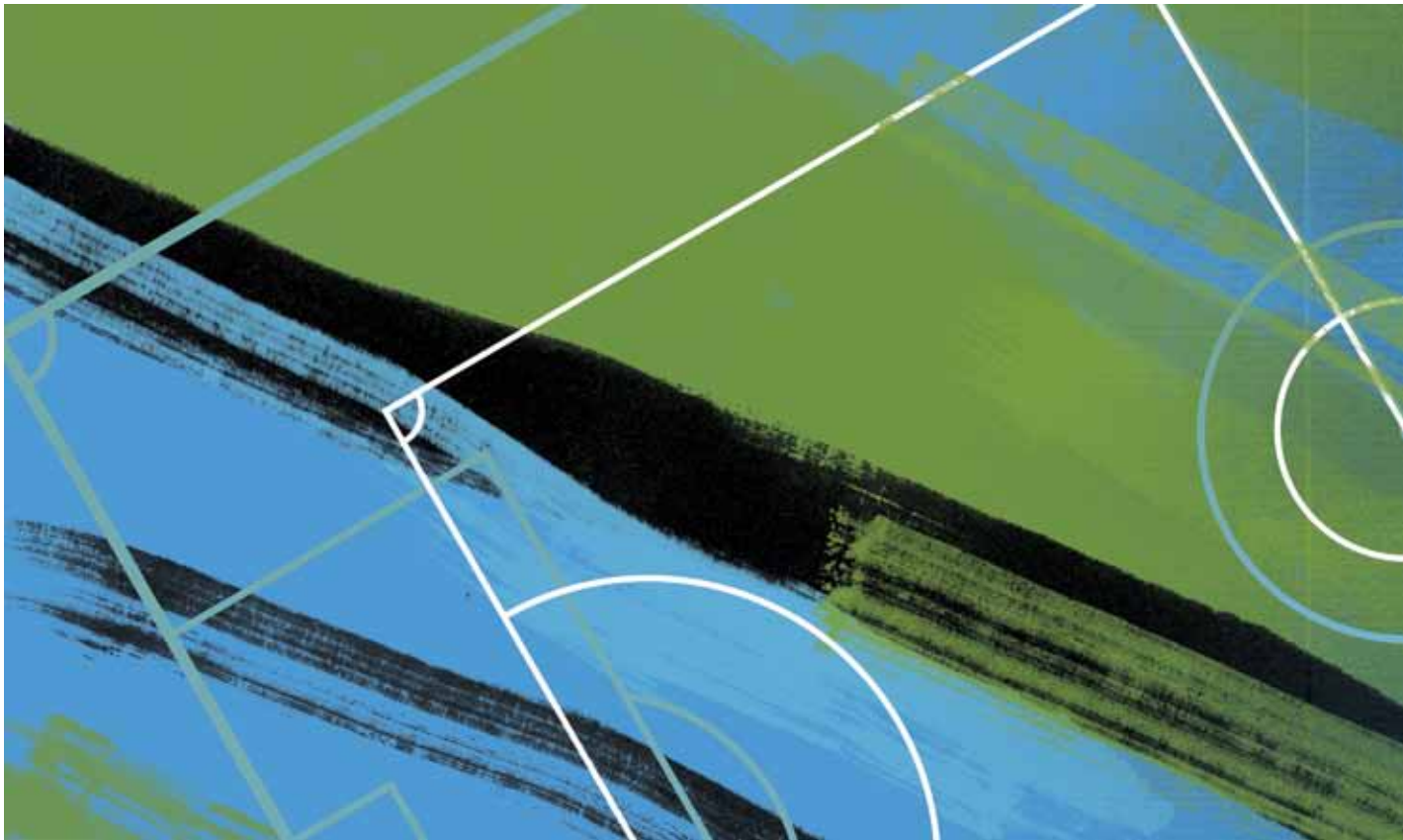
Nº2

FIITSAL 360

EL FÚTBOL SALA DIFERENTE

FÚTBOL Y FUTSAL
HERMANOS DE SANGRE

MARCELO Y CAIO / MÍTICO CAROSINI
FIDEL ALONSO / EVA MANGUAN
MATÍAS LUCUIX / PROMESAS 360
HISTORIAS DE FÚTBOL SALA



08

PORTADA. LOCAL Y VISITANTE

Marcelo Vieira y Caio Alves. Fútbol y fútbol sala elevado a la máxima potencia. Se conocieron en el vestuario de Fluminense hace muchos años. Desde entonces estos dos amigos brasileños han caminado juntos hasta casi convertirse en hermanos de sangre. Conocemos desde dentro por qué el fútbol sala es imprescindible en sus vidas.

#MarceloCaio

28

DESDE LA BASE

Muchos futbolistas afirman que practicar fútbol sala en las etapas formativas les permitió más adelante desarrollarse como futbolistas profesionales. Antonio Reguero ha pasado las últimas 4 temporadas en la 1ª División escocesa y Dani Ponce defiende los colores del Deportivo Guadalajara en 2ªB. Descubre cómo empezaron.

#Desdelabase

34

PROMESA 360

Una de las mayores promesas del fútbol sala femenino madrileño y nacional. Con el sueño de llegar algún día a ser profesional de su deporte, Celia Jiménez considera que la formación y sus estudios son lo primero aunque desea cada día ponerse las zapatillas para irse a entrenar.

#Promesa360

38

LABORA- TORIO DE REN- DIMIENTO

Encontramos muchos ejemplos en la sociedad que nos demuestran que los valores que aprendes gracias al deporte los conservas para toda la vida. Os mostramos este raro avis llamado Fidel Alonso: tras ser profesional del fútbol se convirtió en uno de los riders más reconocidos del panorama blanco nacional e internacional. Por sus venas fluye 'Adn 40x20'.

#FutsalLab

50

RETRO FUTSAL

Más de 30 años después de su llegada a España conocemos al primer mejor jugador del mundo: Monchi Carosini. El jugador paraguayo gran icono del fútbol sala en su país fue uno de los primeros extranjeros en desembarcar en el viejo continente y en la Liga española convirtiéndose en estandarte de interviú.

#MonchiCarosini



Fidel Alonso

ADN 40 X 20

“Me anularon
mi primer gol:
¡Malditas normas!”

 **Texto:** Andrés Parada  **Fotos:** Isco Plaza y Layna Fernández

Carismático, positivo y de personalidad arrolladora. Merecen la pena cinco minutos de conversación con Fidel Alonso en cualquier momento. El equipo de Futsal360 tuvo la suerte de pasar con él toda una mañana en SnowZone la pista de nieve de Madrid Xanadú.

Emprendedor y apasionado del deporte. Profesional de dos deportes diferentes que no tienen aparentemente nada que ver el uno con el otro; primero fútbol sala, ahora snowboard.

Es director de Marketing en Meliá Hotels International después de dirigir el complejo de ocio Wave House Mallorca. Además, ayuda al deporte balear patrocinando al equipo local de Calviá de la Tercera División de fútbol sala.

Fidel es uno de los riders más reconocidos del panorama blanco nacional e internacional. Campéon de Snowboard de la Comunidad de

Madrid en 2012. Subcampeón del Circuito Español de Snowboard WSS, cuenta con la segunda mejor marca en el World Record Guinness de deslizamiento (59 metros) sobre la barandilla más larga del mundo. Además, ha sido protagonista de experiencias únicas como practicar un *'First Descent'* en las Montañas Rocosas de Canadá, dejando su sello y bautizando un descenso inédito en una montaña virgen. A pesar de todo ello tiene una cosa muy clara, el único objetivo que se ha marcado siempre y el más importante en su vida: ser feliz.

“El deporte te brinda la oportunidad de aprender cada día”.



FOTOS: Juan Mesquida



“Pasé prácticamente en dos semanas de pensar en dejar el fútbol sala a tener mi primera oportunidad en 1ª División”.

El primer recuerdo que conserva en una cancha de fútbol sala es con 6 ó 7 años, prebenjamín, jugando en el barrio, en el distrito de Arganzuela, en el equipo Azor Seguridad, en las canchas Las Naves, donde coincidió con otros grandes jugadores que salieron del mismo barrio como Juanpe Toldos, ex jugador, entre otros, de Fiat Carnicer y Azkar Lugo.

“Esperaba toda la semana con impaciencia para jugar el sábado por la mañana, aunque luego jugara dos minutos. No tenía otra cosa en la cabeza. Siempre jugaba con gente mayor, que me sacaba un año y medio, porque jugaba con mi hermano y sus amigos”. La ropa le quedaba gigante, mañanas muy frías, un balón muy pequeño del tamaño de una canica, y el primer gol que metió, recuerda, fue dentro del área y se lo anularon. Empezó a celebrarlo con mucha ilusión pero el árbitro le dijo: “no, dentro del área no se puede”. “¡Malditas normas!” (exclama él entre muchas risas). Eso es lo primero que le viene a la mente cuando le preguntas por el fútbol sala.

Tras jugar los primeros años de formación en el colegio y las escuelas del barrio es a partir de los 16 años cuando empieza a ver que se le da bien y que en el futuro podría llegar a ser profesional de este deporte. *“No creía que fuera el más goleador, ni el más técnico, ni el más crack, nunca me he visto así, pero si confiaba en que tenía oficio, condiciones y capacidad para esforzarme, luchar, y un*

día por qué no, estar ahí”. Con 18 años le hacen su primera entrevista para una publicación del Instituto gracias a su primera llamada con la Selección Madrileña: *“mi sueño era jugar en División de Honor”.*

Está convencido de que el deporte te brinda la oportunidad de aprender cada día. Entendía que aunque tuviera unas determinadas condiciones en fútbol sala que le hacían destacar, tenía que ser más disciplinado en la defensa, aprender otras cosas. Si no, iba a ser muy complicado que siguiera progresando.

‘Yo perdía un balón y estaba fastidiando a mis otros 4 compañeros’. Pronto se dio cuenta que debía saber adaptar la calidad técnica individual al servicio del equipo. Y además, aportar otras cosas necesarias cuando uno no estaba lo suficientemente inspirado. *‘Hoy no estoy como otras veces, pero hoy me voy a convertir en el mejor defensa de mi equipo’.* Cuando uno entiende eso, tiene mucho ganado en este deporte.

Aprendió de grandísimos jugadores a los que se iba enfrentando, e intentaba coger de ellos todo aquello que creía que le faltaba para mejorar como jugador. En lugar de usar la ira, o la envidia cuando le superaban, cosa que le ha tocado vivir en otros deportes. Fidel siempre ha intentado llevarse algo bueno de todos los equipos en los que ha estado. El deporte es un aprendizaje para la vida.



Sur terre du...
fait... à Grenier par



Ducet Davia Champen

Maitre Jacob Ogney

CHAPPELLE
Grand-Désert

JARDIN ALPIN
Les Tuffillages





FOTOS: Juan Mesquida

Su padrino en el mundo del fútbol sala a todos los niveles, sobre todo técnica y psicológicamente, fue José Manuel Igea, actual presidente del At. Madrid Navalcarnero. Siempre recuerda un bonito detalle, “él me enseñó a abrir los brazos a la hora de defender, como lo hacía el sheriff Javi Lorente. Se lo debo a él”.

Tiempo después nos encontramos ante el que considera el punto de inflexión en su carrera: el paso por Atlético Boadilla. El místico confiaba más en otros jugadores y no encontraba su sitio. Planteó su salida y acabó bien con el club pero vivió un período de desconfianza a partir de ahí y llegó a plantearse incluso dejarlo. Pero entonces ocurre algo inesperado. Recibe la llamada del recientemente fallecido y querido Félix Aranda, para jugar un

amistoso con la Selección Madrileña en Torrejón. Allí le ven, y le ofrecen fichar por Fiat Carnicer, donde tendría el mayor peso de los minutos con el filial pero con opciones de demostrar su valía con el equipo profesional de División de Honor. Ahí cambia el rumbo de su carrera.

Después de aquello, hizo la pretemporada y a partir de ahí fue parte de aquella plantilla con jugadores que habían sido sus ídolos. Vivió una de las mejores etapas de su vida profesional en el fútbol sala formando parte de aquel reconocido equipo. Paralelamente comenzaba a darle importancia al mundo de la nieve, tras un viaje de instituto que reveló un talento innato en Fidel Alonso.

Tras la etapa en Torrejón, decide bajar un poco el nivel y la exigencia

del alto rendimiento en fútbol sala y comienza su mayor exigencia en el snowboard. Ficha por Xanadú Arroyomolinos de Nacional A (actual 2ªB), donde se encuentra “un grupo humano espectacular liderado por un gran capitán especialista en la gestión de grupos del que guardo un especial recuerdo y grandes anécdotas, Ángel Parada”. Ese equipo queda subcampeón de la categoría tras una temporada de ensueño, tan solo superado por Cadonsa de Pinto, que años después acabaría en Primera División. Esta es su última gran experiencia.

El primer equipo de Arroyomolinos curiosamente estaba patrocinado por la pista de nieve Madrid Xanadú, uno de los sponsors del propio Fidel. Sus dos pasiones más cerca que nunca.

“En el fútbol sala he crecido de la mano de 3 entrenadores a los que se lo debo todo. José Manuel Igea, “proyección y oportunidad; Félix Aranda, “la profesionalidad y competitividad”; y Ángel Parada, “aprender a vivir el fútbol sala de otra manera, el lado humano del deporte”, eso es lo que me llevo para siempre”.

*“En 1998 dejo todo y me voy un verano a Les Diablerets. **No tenía nada.** Me compré en el rastro una chupa de esquí y unos pantalones”.*

Llegado aquel momento vio que había tocado techo en lo deportivo y sobre todo no apreciaba demasiada proyección profesional para seguir creciendo en el fútbol, por lo que termina por decantarse por el snowboard.

“En un viaje de instituto sentí algo muy especial con la tabla”. Los propios profesores del curso de iniciación no se creían que fuera su primera experiencia en la nieve. Rápidamente le subieron de nivel. Ahí empieza su idilio con este deporte extremo.

En el verano de 1998 decido ir a un Snowboard Camp en Les Diablerets (Suiza) para aprender con los mejores del mundo. Un sitio mágico para mí, donde conozco a los más grandes de este deporte, algunos de los cuales hoy han pasado a ser grandes amigos.

No tenía tabla, ni ropa, ni gafas de ventisca, nada. Se lo dejaron todo allí. *“Me compré en el rastro una chupa de esquí y unos pantalones. Nada más. Ahí es donde definitivamente pierdo la cabeza (risas). Todo el mundo me dice que se me da muy bien, a partir decido apostar por ello”.* En los siguientes dos años ya había conseguido ganar algunas de las competiciones en las que participaba y empezaba a tener sponsors.

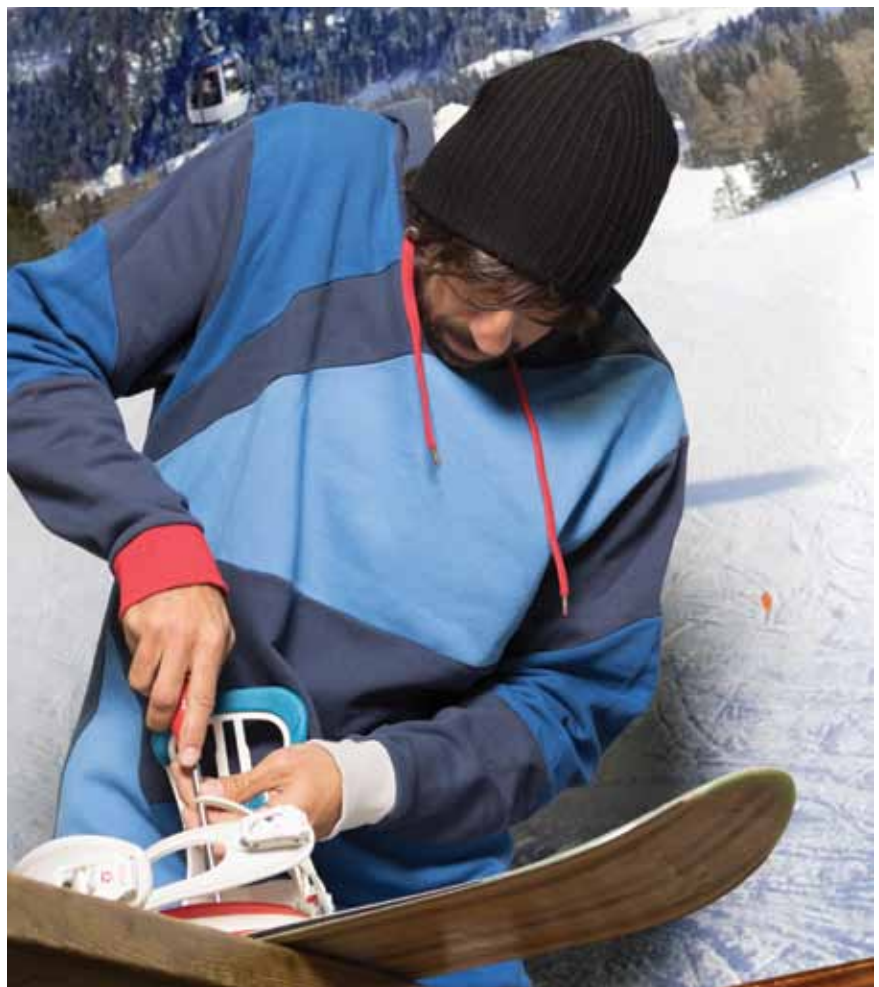
El fútbol sala y el snowboard son deportes muy diferentes, pero siempre podemos encontrar puntos en común.

Hablamos del snowboard como un deporte en el que tienes patrocinadores

y puedes sentir a veces el trabajo en equipo cuando compites con deportistas patrocinados por la misma marca, pero normalmente, estás tú solo en la montaña. Compites contra otros muchos, pero sobre todo contra uno mismo. En un partido, puede que si

tu fallas, aparezca un compañero que salve ese error. En la montaña, no. Esta es una gran diferencia.

Pero para Fidel una de las cosas que sí tienen en común es la perseverancia. Cuando le sale mal un entreno de fútbol sala piensa, *“ostras, puede que esta semana el míster no cuente mucho conmigo”.* Con el snowboard hace lo mismo. Ser perseverante al trabajar alguna maniobra, lo que llaman hacer un ‘truco’. Hacer un salto, unas rotaciones o lo que sea. En fútbol sala resulta más fácil. Haces un disparo a puerta y va fuera, no pasa nada. Vuelves y vuelves a intentarlo. En el snowboard es diferente, cada vez que te caes puedes sufrir golpes muy duros, caídas muy fuertes, algunos similares a un accidente de moto. Por lo tanto, lo único que puede hacer que te levantes y vuelvas a intentarlo es esa perseverancia. *“Esto yo tengo que sacarlo, sacas fuerzas de donde sea, usas la técnica, y vuelves a intentarlo”.*



“Felicidad. Eso es lo único que me ha importado siempre. Eso es lo único que al final te vas a llevar, todo lo demás es modificable”.

Continúa muy ligado al fútbol sala en la actualidad y juega siempre que puede. Apoya desde su posición empresarial al deporte balear patrocinando el equipo de Calviá de Tercera División de fútbol sala que dirige Pedro Nadal y como jugador acaba de unirse a un proyecto nuevo, un equipo potente con otros ex-primeras, el mítico Club Manacor F.S. actualmente en la Tercera División también y con ideas firmes de ascender. “Estoy de vuelta”, afirma Fidel con una sonrisa. De esta manera siente que devuelve de alguna manera todo lo que ha dado el fútbol sala durante toda su vida.

‘Yo vivo al límite’. Se siente un privilegiado y considera el deporte como el motor que le ha movido siempre para llevar a cabo sus sueños.

En su día nadie daba ni un céntimo por él, ni creía que pudiera llegar a ser deportista profesional.

“Creer en el deporte como el verdadero vehículo para conseguir tus metas, y sentirte de alguna manera solo con este pensamiento es muy jodido, hablando en plata. Hoy estoy orgulloso”.

Siempre ha pretendido, hiciera lo que hiciese (Skate, fútbol sala, snowboard) ganarse buenamente la vida como podía y dar su cien por cien. Cambió radicalmente su vida dando un giro de 360° y pasó a dedicarse en cuerpo y alma al snowboard. Como dice el maestro Yoda, ‘hazlo o no lo hagas, pero no lo intentes’. Él cree en esta máxima. Y así lo hizo.

Se siente orgulloso de ser profesional de uno o varios deportes como ha sido hasta ahora. Desde el momento en que te pagan un euro por hacer deporte, por dedicarte a lo que tu gusta, cree que es tal la satisfacción que no podía dejar de intentarlo. Aunque haya salido perdiendo muchas veces, considera que ha merecido la pena. Al principio se sentía raro, y confuso. La

sociedad parece que sigue marcando sus pautas, te dice cuál es el camino a seguir, estudiar una carrera, luego un Máster y dirigir tu vida de otro modo. Esa decisión fue muy difícil para él, sentía que iba en contra de lo que le aconsejaba la familia, los amigos y su entorno, y por un momento sentía que sólo él confiaba en sí mismo. Fue un ejercicio de madurez importante, para el que dice que nunca se está lo suficientemente preparado.

“Esto es lo único que yo intento transmitir, tanto a los que me siguen como a los detractores, vivo de lo que me gusta, tengo 36 años, no hay mucho más misterio. Sigo en la pomada y hay 100 millones de personas mejores que yo jugando al fútbol

sala, haciendo snowboard o cogiendo el monopatín, pero sigo estando ahí, supongo que algo habré hecho bien”.

El snowboard es como el artista que se sube al escenario, no necesariamente debes estar en una competición, puedes estar en una montaña perdida con un amigo, y que te diga: ‘Que buena Fidel, que bien lo has hecho’. Ese reconocimiento es muy especial.

La gran diferencia con el fútbol sala es que aunque estés solo, aunque solo te acompañe un compañero, tú mismo eres consciente de que estás realizando algo al alcance de muy pocos.

“No me creo ni yo lo que estoy haciendo hoy”. Ese sentimiento es incomparable.



“El snowboard es como el artista que se sube al escenario, estar en una cima en Canadá o Japón para tirarte desde un helicóptero y tener que dar el máximo en un instante”.

Subir con un helicóptero a una cima en Canadá, Japón o en el culo del Mundo. Tener que hacer una maniobra concreta y depender de un fotógrafo para conseguir la imagen que buscan. La responsabilidad es muy grande. La sensación de estar ahí, única.

“Resulta un tanto ridícula la situación: te prohíben por contrato en fútbol sala hacer deportes extremos,

montar a caballo o pilotar una moto; y ahora, en el snowboard que me juego la vida saltando una roca de 10 metros o tirándome desde un helicóptero me dicen ‘no te vayas a lesionar si juegas un partido de fútbol sala’”. Se lo toma con muy buen humor.

Dice Josef Ajram que una de sus mejores inversiones siempre ha sido su equipo de fisioterapeutas. Fidel se ve re-

flejado en figuras como esa, nunca le ha costado invertir parte de su economía en un equipo médico, entre los que destaca a Edu Serrano, y que considera fundamental en la vida de cualquier deportista profesional: “*sin ello, es imposible que pudiera estar con 36 años pegando botes en la montaña en un deporte extremo. Pro-piocepción y entrenamiento funcional forman parte de mi día a día*”.



Aunque ya tenga que ser a otro nivel por exigencias del guión *“siempre he intentado seguir jugando por la competitividad que te da el fútbol sala y el sentido de equipo con los compañeros, eso es inigualable”*.

Es tal su pasión, que a día de hoy es capaz de coger un vuelo desde cualquier parte del mundo para llegar el sábado por la tarde y jugar un partido de Tercera División en Palma, con toda la ilusión del mundo y sobre todo *“con el respeto de todos mis compañeros, que me lo permiten”*.

Últimamente se ha enganchado muchísimo al golf y ha ido a competir y coquetear en algún torneo. *“Tengo*

pendiente hacerme bueno”. Sin embargo dice que le queda por cumplir un sueño muy claro, lleva dos años y medio trabajando en ello y pronto será una realidad. *“Quiero tener mi propia línea y marca de snowboard, que sea algo nuevo que me motive llevar en los pies. Aunque creo que está todo inventado, me gustaría aportar algo diferente sobre todo en el tema tablas orientado al usuario medio español”*.

Si no sale bien dice que hará estanterías con las tablas (muchas risas). Aunque estamos seguros de que será de nuevo una aventura exitosa más que apuntar en la biografía de este gran deportista.

“Estoy desarrollando mi propia marca de tablas. Una vez más quiero trabajar en lo que creo”



“Dedicarte al deporte profesional al final hace que ‘profesionalices’ **toda tu vida**”.

Sponsors de Fidel Alonso:
QUIKSILVER – GOPRO –
SPORTLAST – SURF3 – COMPEX
– MADRID SNOWZONE
Agradecimientos (fotos): Oficina
de Turismo de Suiza – Swiss
Travel System – Villars / Gryon /
Les Diablerets

